**PROVINCIA NORANDINA – COLOMBIA**

**EQUIPO DE LAICOS**

**PERFIL DE LAS FRATERNIDADES MARISTAS DE COLOMBIA**

**(Borrador de trabajo)**

Hace unos nueve años el Consejo Provincial de esa época invitó a algunos Hermanos y Laicos para que conformaran una comisión que se encargara de la formación de los laicos/as en la entonces Provincia Marista de Colombia. Después de un proceso diagnóstico de necesidades y expectativas en las obras Maristas del país, la comisión estructuró un programa de formación con base en cuatro ejes fundamentales: Cristológico, Marista, Antropológico y de Solidaridad. La idea inicial era contribuir a la formación integral de las personas vinculadas a las obras de la Comunidad, con el fin de capacitarlas para un mejor desempeño de su labor.

Este proceso inicial dio origen a la conformación de varios grupos de laicos que laboraban en las obras Maristas, que se reunían periódicamente para avanzar en su formación. Con el paso de los meses los integrantes de dichos grupos fueron descubriendo que, tal vez sin proponérselo, habían trascendido el objetivo inicial del estudio y la formación, y que se habían convertido en grupos vida, en donde, además de avanzar en la formación propuesta inicialmente, comenzaban a compartir los valores que identifican a los seguidores de Marcelino Champagnat: una espiritualidad centrada en Jesús y María, la sencillez y la humildad, el espíritu de familia y la solidaridad con los más necesitados.

En la actualidad puede hablarse de alrededor de 25 Fraternidades que se han desarrollado con un estilo propio, que aunque conservan elementos del Movimiento Champagnat de la Familia Marista, fundada por el Hermano Charles Howard en 1985, tienen aspectos muy específicos que de alguna forma pueden resultar importantes en la búsqueda de caminos que hagan posible el compartir carisma, vida y misión, que pretende la Comunidad en los últimos años.

El siguiente “Perfil de las Fraternidades Maristas de Colombia” constituye un primer borrador de apoyo para la construcción conjunta de nuestra identidad.

**CAPÍTULO I**

**DE LA IDENTIDAD DE LAS FRATERNIDADES**

1. **Antecedentes Eclesiales.** En los primeros siglos de la era cristiana, la Iglesia tuvo una estructura horizontal y dialógica, en la que todos los creyentes, es decir, sucesores de los apóstoles (obispos), presbíteros, diáconos y fieles bautizados, participaban de manera solidaria de la triple misión de Jesús como sacerdotes, profetas y servidores de la comunidad, y tenían diversidad de carismas que colocaban al servicio de todas las personas.

A partir del siglo IV, la estructura de la Iglesia se convirtió en piramidal, de tal forma que los llamados laicos (del griego “laos”: pueblo) se ubicaron en la base de la pirámide y comenzaron a ser considerados como “cristianos de segunda categoría”, simples servidores de la jerarquía.

El Concilio Vaticano II (1962 – 1965) teóricamente devolvió a los laicos su importancia y original sentido; sin embargo, sólo hasta hace unos pocos años se han comenzado a llevar a la práctica los postulados de los documentos conciliares, especialmente gracias a los caminos que han abierto algunas comunidades religiosas entre las cuales se cuenta la Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza.

De esta manera, el Espíritu Santo se hace presente hoy en la Iglesia de un modo especial, impulsando a muchos laicos a comprometerse más seriamente con su vocación de seguidores de Jesús y copartícipes de su misión, desde diversidad de carismas.

1. **Antecedentes Maristas.** En 1985, el Capitulo general de los hermanos maristas lanzó el movimiento laical llamado Movimiento Champagnat de la Familia Marista. Las Constituciones de los hermanos, en el artículo 164.4, lo describen de la siguiente manera: “El Movimiento Champagnat de la Familia Marista, prolongación de nuestro Instituto, es un movimiento formado por personas que se sienten atraídas por la espiritualidad de Marcelino Champagnat. Los miembros de este movimiento – afiliados, jóvenes, padres, colaboradores, antiguos alumnos, amigos – asimilan el espíritu del fundador para poder vivirlo e irradiarlo. El Instituto anima y coordina, mediante estructuras apropiadas, las actividades del movimiento”.
2. **Grupos de Laicos Maristas en Colombia.** Desde hace unas cuatro décadas, alrededor de los Hermanos en las diferentes obras Maristas, surgieron grupos de personas que de manera espontánea o por cuestiones laborales comenzaron a participar o de la misión Marista, como es el caso de los docentes y de las personas administrativas y de apoyo que ingresaron a trabajar en los Colegios de la Comunidad, o de la espiritualidad Marista, como muchas personas que sin tener vínculos contractuales se sintieron atraídas por los valores de Marcelino… Estos grupos no tuvieron una organización propiamente dicha, y sus miembros ingresaban y se retiraban con relativa frecuencia. A partir de la década del 90 la comunidad incrementó los procesos formativos de todos los colaboradores y de manera más conciente muchos hombres y mujeres comenzaron a compartir con los Hermanos la espiritualidad y la misión.
3. **Fraternidades Maristas de Colombia.** Desdeaproximadamente el año 2002, muchos de los grupos de Laicos Maristas que surgieron a raíz del proceso que bajo la coordinación de la Comisión de Laicos creada tres años atrás por el Consejo de la entonces Provincia de Colombia, comenzaron a caminar como verdaderas Fraternidades, con algunas características similares y otras diferentes a las que tienen las Fraternidades que han surgido en los cinco continentes desde la creación del Movimiento Champagnat de la Familia Marista – MChFM.
4. **Definición de las Fraternidades Maristas de Colombia.** Las Fraternidades Maristas de Colombia son grupos de laicos, hombres y mujeres, que, atraídos por el carisma de San Marcelino Champagnat, de manera libre deciden organizarse para prepararse y vivir el compromiso cristiano mediante el ejercicio de la fraternidad, la espiritualidad de Marcelino y un proyecto solidario con los más necesitados, con la animación y el acompañamiento del Hermano Provincial y su Consejo.

**CAPÍTULO II**

**DE LA ESTRUCTURA DE LAS FRATERNIDADES**

1. **Estructura básica.** Las Fraternidades pueden funcionar en las localidades del país en donde la Comunidad Marista tenga presencia directa o indirecta; en cada una de ellas pueden existir una o más, conformadas por un indeterminado número de miembros, hombres y mujeres, que pueden ser docentes, administrativos, del grupo de apoyo de las obras, padres y madres de familia, ex alumnos de las instituciones Maristas, familiares, allegados y amigos de la Comunidad. Se aconseja que el número de integrantes no sea menor de 5, ni mayor de 18.
2. **Tipo de vinculación a la Comunidad Marista.** Aunque la Comunidad de Hermanos Maristas orienta, acompaña y apoya el desarrollo de las Fraternidades, éstas constituyen entes autónomos, independientes de la Comunidad en lo legal y en lo económico.
3. **Constitución de la Fraternidad.** Para que un grupo de laicos Maristas adquiera la condición de Fraternidad, debe cumplir los siguientes requisitos:
   * Acreditar una trayectoria de por lo menos dos años como grupo Marista.
   * Tener una formación básica cristiana, marista y solidaria.
   * Expresar el deseo de vivir de manera más auténtica el compromiso cristiano, desde el carisma, los valores y la espiritualidad de San Marcelino Champagnat.
   * Comprometerse con la elaboración y puesta en marcha de un proyecto de vida comunitario.
   * Hacer la solicitud por escrito al Equipo de Laicos de Colombia.
   * Recibir el aval del Hermano Provincial a través del Equipo de Laicos.
4. **Organización.** Para su adecuado funcionamiento, las Fraternidades Maristas de Colombia deberán estar conformadas por un coordinador y su asistente, los miembros, y un Hermano asesor (opcional). De manera igualmente opcional, las Fraternidades pueden elegir entre sus miembros a una persona que se encargue de administrar los recursos económicos que se consigan a través de actividades o del diligenciamiento de proyectos.
5. **El Coordinador.** El Coordinador es el laico elegido por consenso de los demás miembros, para orientar a la Fraternidad durante un período de dos años, de acuerdo con el proyecto comunitario y los lineamientos del Equipo de Laicos de Colombia. El Coordinador puede tener un asistente elegido también por los miembros de la Fraternidad. Tanto el Coordinador como su asistente pueden ser reelegidos sólo para un período más.
6. **Funciones del Coordinador:** Son funciones del Coordinador de la Fraternidad, las siguientes:
   * Orientar y acompañar la planeación, desarrollo y permanente evaluación del proyecto comunitario de la Fraternidad.
   * Presidir la elaboración del cronograma de actividades para cada año.
   * Convocar a las reuniones y motivar la asistencia a las mismas.
   * Determinar, en consenso con los demás miembros, las personas que se encargarán de la preparación y realización de las reuniones.
   * Mantener una relación lo más cercana posible con el Equipo de Laicos de Colombia.
   * Representar a la Fraternidad en los encuentros de laicos a los que invite el Equipo de Laicos.
   * Motivar en todo momento a los demás miembros de la Fraternidad, especialmente a aquellos que tienen algunas dificultades.
   * Comunicar al Equipo de Laicos las novedades que se presenten en la Fraternidad.
   * Garantizar la conservación de la historia escrita de la Fraternidad.
   * Tramitar proyectos tendientes a la consecución de fondos que permitan la realización de las actividades de la Fraternidad y garanticen la ejecución de su proyecto de solidaridad.
   * Motivar a los demás miembros de la Fraternidad para que asistan a los encuentros zonales, Congresos y demás, que organice el Equipo de Laicos.
7. **El Asistente del Coordinador:** Las Fraternidades que lo deseen, pueden elegir entre sus miembros un asistente para que colabore con el Coordinador en el cumplimiento de las funciones señaladas en el anterior numeral, y para que lo reemplace cuando se presenten ausencias temporales o definitivas.
8. **El Hermano Asesor:** En las localidades en donde sea posible, las Fraternidades podrán contar con el acompañamiento y la asesoría de un Hermano, encargado fundamentalmente de animar su buena marcha y garantizar la fidelidad al carisma y los valores Maristas.
9. **Los Miembros.** Los Miembros de la Fraternidad son laicos, hombres y mujeres, que de manera voluntaria desean vivir su compromiso cristiano desde el carisma, la espiritualidad y los valores de San Marcelino Champagnat, sin importar el tipo de vinculación con la Comunidad Marista. Cuando llega un Miembro nuevo a una Fraternidad, los demás deben comprometerse de manera solidaria a colaborarle en su formación y adaptación al grupo.
10. **Reuniones regulares.** Cada Fraternidad determina la periodicidad de las reuniones; de todas maneras, se recomienda que por lo menos se reúna una vez al mes, en el día, la hora y el lugar que se determine oportunamente, y que las reuniones no tengan una duración mayor de dos horas.
11. **Estructura de las reuniones.** Las reuniones de la Fraternidad deben respetar por lo menos, los siguientes cuatro espacios:
    * Un espacio destinado para el crecimiento espiritual de la Fraternidad por medio de la oración debidamente preparada y orientada y la reflexión.
    * Un espacio para la formación cristiana, marista, antropológica o solidaria, utilizando todos los subsidios y las oportunidades que se consideren importantes.
    * Un espacio para compartir en familia como verdaderos hermanos; se trata del momento para poner en común situaciones especiales del personal, familiar o grupal; los temores, esperanzas y expectativas. Este es el espacio privilegiado para compartir un detalle, un refrigerio u otra cosa que se prevea oportunamente.
    * Finalmente, un espacio para revisar la marcha del proyecto solidario de la Fraternidad.

**CAPÍTULO III**

**DE LA VIDA DE LAS FRATERNIDADES**

La vida de las Fraternidades Maristas de Colombia se estructura con base en el permanente desarrollo de las siguientes cuatro dimensiones: espiritual, fraternal, formativa y solidaria.

1. **DIMENSIÓN ESPIRITUAL.** La espiritualidad de las Fraternidades, como la de Champagnat, hunde sus raíces en el amor que Dios tiene a los hombres y crece en la entrega a los demás. Esta espiritualidad tiene carácter mariano y apostólico: es mariana porque se fundamenta en el seguimiento de Jesús como lo hizo María, es decir, a través de la aceptación de la voluntad de Dios, el servicio a los demás, y el compromiso con la Iglesia; es apostólica, porque el crecimiento espiritual debe trascender las fronteras de cada persona y del grupo, y proyectarse hacia todos los demás, especialmente los más necesitados, para anunciarles el gran amor que Dios tiene a todos y para que conozcan a Jesucristo.
2. **Rasgos de la espiritualidad de Champagnat.** Las Fraternidades Maristas intentan hacer suyos los siguientes rasgos de la espiritualidad de Champagnat:
   * El amor misericordioso de Dios,
   * la sencillez y la humildad,
   * el amor tierno y filial a la Buena Madre, María,
   * el espíritu de familia,
   * el entusiasmo en el trabajo, y
   * la solidaridad efectiva con los más necesitados.
3. **Unidos en la oración, la Palabra y la Eucaristía.** La oración es elemento esencial en la vida de las Fraternidades Maristas, ya que permite la unión con Dios Padre y con los hermanos, refuerza la unidad con las otras fraternidades y con todos los hombres, en el misterio de la comunión de los santos. Para mantener la vitalidad espiritual y apostólica de las Fraternidades, es importante que los miembros se nutran regularmente de la Palabra de Dios compartida; de este modo, el Evangelio será Palabra de vida y amor que sostiene y guía en todo momento y situación a la Fraternidad. De la misma manera, la Eucaristía, celebrada en fraternidad, es fuente de fuerza y de gracia para todos. Finalmente, como discípulos de san Marcelino, la devoción a María debe situarse en un lugar especial de la oración de las Fraternidades.
4. **Comprometidos con la Iglesia y su misión.** LasFraternidades deben estar comprometidas con la misión de la Iglesia y animadas por el entusiasmo, la fe y la sencillez que caracterizaban a san Marcelino, para poder transmitir el amor de Jesús y de María a las personas con las que se relacionan. Esta misión se realiza, ante todo, con el testimonio de vida evangélica, con la acción y la palabra.

Desde esta perspectiva es importante y recomendable que cada Fraternidad Marista busque la mejor manera para relacionarse con la Iglesia local a través de la parroquia o la diócesis.

1. **Comprometidos con la construcción del Reino.** Las Fraternidades Maristas, siguiendo los pasos de Jesús que entregó su vida por el Reino, deben preocuparse, ante todo, por la evangelización a través del testimonio de vida, la oración y la palabra, para ser fermento que ayuda a la transformación de todos los ambientes, especialmente entre los niños y los jóvenes, entre los pobres y más abandonados de la sociedad.
2. **DIMENSIÓN DE LA FRATERNIDAD.** Marcelino Champagnat propuso a las primeras comunidades de Hermanos, el hogar de María en Nazaret como modelo de su vida de familia. Tanto en La Valla como más tarde en el Hermitage y otros lugares, instó a los hermanos a que desarrollaran el espíritu de la familia de Nazaret, caracterizado por la sencillez, la confianza, la alegría, el olvido de sí, el perdón y la ayuda mutua. Las Fraternidades Maristas deberán esforzarse por vivir este mismo espíritu de familia de tal forma que se llegue a compartir los dones humanos, materiales y espirituales, como lo hacían los primeros cristianos (cfr. Hch 2, 42-47; 4, 32-35).

En la Fraternidad el espíritu de familia deberá manifestarse no sólo en los momentos de alegría cuando todos los miembros se encuentran bien, sino también y, sobre todo, cuando aparecen la enfermedad y los momentos de prueba. De manera especial es en estos casos cuando debe aparecer la generosidad de todos para ir al encuentro del hermano que padece alguna necesidad.

La Fraternidad puede, en ocasiones, atravesar momentos difíciles; en tales circunstancias, cada miembro deberá esforzarse por ser factor de apoyo y comunión, para que pueda superar los momentos de crisis que se puedan presentar.

1. **DIMENSIÓN FORMATIVA.** Las Fraternidades Maristas deben constituirse en espacios privilegiados que favorezcan la permanente formación de sus miembros, en los temas relacionados con el conocimiento de Jesús y de su mensaje; la doctrina de la Iglesia especialmente en lo relacionado con la cuestión social y la solidaridad; la vida, espiritualidad, carisma y misión de San Marcelino y su Comunidad de Hermanos, y las situaciones difíciles y los conflictos que se presentan al ser humano en la actualidad. La Fraternidad debe ayudar para que sus miembros crezcan como personas y puedan responder a los grandes retos que plantea el momento actual de la historia.
2. **DIMENSIÓN SOLIDARIA.** Las Fraternidades Maristas deben despertar el sentido crítico de sus miembros, para que analicen la realidad social actual desde el Evangelio y se comprometan en aportar desde para su transformación. Este compromiso, diversificado según las capacidades y posibilidades de cada uno, permite hacer más efectiva la solidaridad con los pobres y los que sufren. Los miembros de las Fraternidades, juntamente con otros hombres y mujeres, deben promover la fraternidad, la justicia y la igualdad entre todos los seres humanos, y constituirse como trabajadores de la paz, y aportar en la construcción de una nueva sociedad más justa y más humana, en la que quepamos todos y todas.